Avoceta Común Recurvirostra avosetta

Catalán Bec d'alena Gallego Avoceta Vasco Abozeta

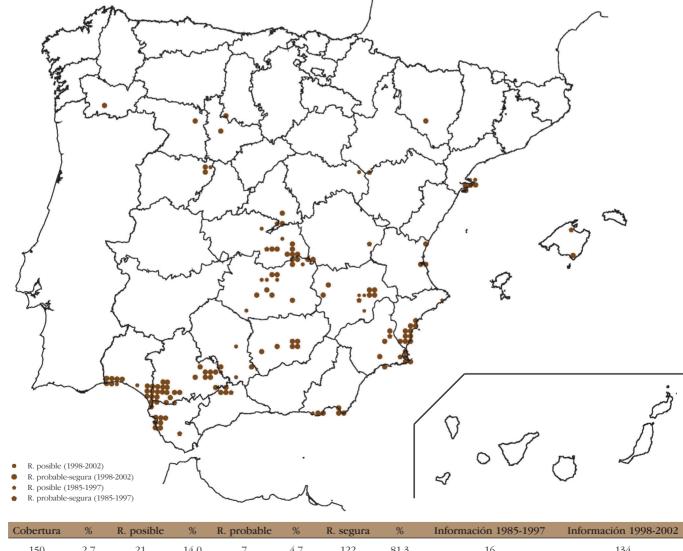


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Especie monotípica que presenta una distribución paleártica y etiópica (Cramp & Simmons, 1982). La población reproductora europea (SPEC 4) se estima en 35.000-51.000 pp., casi la mitad de la población mundial (BirdLife International/EBCC, 2000). En el mar de Wadden se reproducen más del 30% (Melter et al., 1997) aunque son destacables las poblaciones de España, Francia y Turquía. Entre 37.000 y 50.000 ejemplares invernan en Europa y un tercio de la población migra al sur del Sahara (Del

Hoyo et al., 1996). La mayor parte de los invernantes se concentran en sólo diez humedales en el SE y oeste de Francia, Grecia, Italia y Portugal (Tucker & Heath, 1994), por lo que la población invernante se considera SPEC 3, aunque es localmente abundante en zonas costeras del sur de España (Purroy, 1997).

España. Más del 50% de las parejas crían en la zona suratlántica, fundamentalmente en las marismas del Guadalquivir, Parque Nacional de Doñana y bahía de Cádiz. En la vertiente Mediterránea, destacan las salinas de Cabo de Gata (Almería), las salinas de Santa Pola (Alicante) o el delta del Ebro (Tarragona).







También está presente en el interior en lagunas salobres como la de Gallocanta, y en La Mancha húmeda, Madrid, Valladolid, Salamanca, Zamora, Ourense, Córdoba, Jaén y Zaragoza. Se reproduce esporádicamente en Baleares y no se encuentra en Canarias (Arroyo, 2000b; Hortas *et al.*, 2000), ni en Ceuta y Melilla (Purroy, 1997; Barros & Ríos, 2002). Se reproduce principalmente en hábitats costeros, en ambientes artificiales como salinas y zonas de acuicultura, así como en marismas naturales y lagunas salinas interiores.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

La población española puede estimarse en torno a 5.500-6.000 pp. (datos propios). Población mínima según el presente atlas de 3.687 pp. sin datos del 18% de las cuadrículas. En Doñana, aunque se han observado importantes fluctuaciones en las dos últimas décadas, con más de 2.000 pp. en 1996 y apenas unos cientos entre 1991 y 1995 (EBD-CSIC & PND-OAPN, 1997-2002), en general se han incrementado los efectivos reproductores durante la década de 1990, debido entre otras causas a la estabilidad de zonas manejadas por el hombre como el lucio de Veta la Palma, actualmente adaptado para la acuicultura. En la bahía de Cádiz ha disminuido de forma progresiva desde finales de la década de 1980, con más de 900 pp. en 1989 y 300-400 pp. entre 1994 y 1998. El abandono de salinas y su transformación en acuicultura han provocado una acusada disminución de los reproductores. La evolución ha sido más variable en el litoral medite-



rráneo, con aumentos moderados en el sur, principalmente en Cabo de Gata (mas de 250 pp.) y salinas de Levante, y descensos igualmente moderados en el delta del Ebro (alrededor de 400 pp.). En Santa Pola las poblaciones se han mantenido estables, en torno a las 500 pp. La laguna de Gallocanta destaca entre las lagunas interiores con unas 100 pp. (Bueno, 1995), estimación que no presenta variaciones respecto a la obtenida por Martínez Vilalta (1991) a finales de la década de 1980. La tendencia de las población española indica un aumento en torno al 30% respecto a los totales obtenidos en 1989 (Martínez Vilalta, 1991). El incremento ha sido más notable en Doñana y las marismas del Guadalquivir, aunque en zonas como la bahía de Cádiz o el delta del Ebro haya disminuido (Arroyo *et al.*, 1999).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Su principal amenaza la constituye la degradación y desaparición de zonas húmedas costeras, así como la variabilidad en la disponibilidad de sus recursos debido al marcado carácter estacional. como es el caso de Doñana, con acusadas fluctuaciones en las precipitaciones. Por tanto, la conservación de hábitats manejados por el hombre, como pueden ser las salinas, es primordial para su reproducción (Castro et al., 1995; Arroyo, 2000b). El abandono de estos hábitats artificiales y su transformación en acuicultura han tenido como consecuencia disminuciones a nivel local (Pérez-Hurtado et al., 1993; Arroyo, 2000b). Además, el aumento de depredadores terrestres (perros y ratas) y aéreos (Gaviota Patiamarilla) y la competencia con ésta, han provocado un bajo éxito en la reproducción de la Avoceta Común (Sadoul et al., 1996; Arroyo, 2000b). Por el contrario, el aumento de la superficie protegida parece haber influido positivamente en las poblaciones (Hortas, 1997), y el manejo y reconstrucción de las estructuras que utiliza para criar (principalmente isletas) ha propiciado incrementos de hasta un 75% en el número de parejas en zonas como el Cabo de Gata (Castro et al., 1996). El aislamiento de las zonas de cría y la reducción de la accesibilidad para los depredadores aumentan el éxito reproductivo (Sadoul et al., 1998). Igualmente el manejo de la vegetación (Perennou et al., 1996), con un mosaico de manchas de vegetación de escaso porte (menos de 30 cm) y zonas descubiertas, puede influir positivamente en la selección del sitio de nidificación y en la protección de los pollos. Por último, es conveniente incluir zonas de alimentación con balsas de diferentes profundidades (máxima de 25 cm), y pendientes suaves, así como canales perimetrales más profundos para favorecer la producción de invertebrados presa (Masero, 1998; Arroyo, 2000b).

Gonzalo Muñoz Arroyo y Francisco Hortas Rodríguez-Pascual